

El tesoro del cerro de La Morra

Un 14 de julio de 1988, Emilio Sanz Escribano (hermano de Felipa) puso en conocimiento del Gobernador Civil de Cuenca la existencia de una galería subterránea con restos arqueológicos en el cerro de La Morra. El 16 de agosto del mismo año el Gobernador le contestó: "todo lo referido a este tema deberá Vd. ponerlo en conocimiento del Delegado de la Consejería de Cultura en Cuenca...".

En 1992, viendo que no le hacían caso, depositó en el Ayuntamiento las 30 hojas manuscritas, para el conocimiento de las generaciones futuras.



Manuscrito paginado:

0.- Entérate tu y entera a las personas, quiero que comprendan lo que esto puede ser para Villar de Cañas. Sé que esto va a dar ruido por el pueblo, me limito a decir lo que pasa. Como verás más para delante, de donde llegaron en otros trabajos lo ignoro.

Antes de Semana Santa pasaré estos papeles al ayuntamiento para que se entere todo el que quiera. No debo cargar de conciencia si ninguno ha sido responsable de tener esto.

1.- Señor Alcalde, misión rescate para nuestro pueblo.

Nuestra Señora Alcoleana¹ está aquí entre nosotros callada, con sus 500 años de presencia en estas tierras de Villar de Cañas, esperando que llegue un día que se rescate lo que le pertenece del pasado, el tesoro del cerro de La Morra.

2.- NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA LO SABE TODO

Desde que tuve conocimiento de esto, no he sido responsable de detener una cosa de esta naturaleza.

Como pueden ver, fue cosa pública de mucho personal que vieron en una persona humana que tenía seguridad en lo que decía: "a varios metros de profundidad en las galerías en la cumbre del cerro y a la parte de abajo del mismo cerro, hay algo que está enterrado que tiene vida MATERIAL o ARQUEOLOGICO y para Villar de Cañas puede ser importante."



3.- Viendo que para los hijos de Villar de Cañas en lo presente es una cosa olvidada por el paso del los años, deseo que todas las personas que deseen enterarse de todo lo que tengo yo entendido de nuestros mayores de lo que han sido estas tierras y todo lo que pasó durante las excavaciones que se hicieron en las galerías, en la cumbre de La Morra y a la parte de abajo del mismo cerro. Para quitar malos entendidos de una vez para siempre.

4.- Haciendo un poco de historia de unas excavaciones, por lo que vieron y oyeron pasaron a decir que había un tesoro por el año 1900, que fue cosa pública de mucho personal de todas clases sociales, en el paraje llamado cerros de la Vega de Alcolea o como de La Morra que fue donde se hicieron los trabajos descubriendo la galería hecha por la mano del hombre.

En lo presente se puede comprobar con toda claridad sobre las huellas del terreno de haber sido parador de una raza anterior de la (5) nuestra. También se encontraba una

¹ Según Emilio durante la Guerra Civil destruyeron las imágenes que se encontraban en la ermita. Los "Protasios" recogieron la imagen de la Alcoleana. Don Gumer evitó que fuera vendida a unos anticuarios.

imagen de talla llamada por nuestra Señora Alcoleana, que fue venerada en el pueblo de Alcolea como patrona.

Al quedarse el pueblo de Alcolea sin personal, tengo entendido de nuestros mayores que fue de una epidemia muy fuerte que hubo, fue traída nuestra Señora Alcoleana al santuario de nuestra Señora de la Cabeza, donde se encuentra en el presente, como testigo del pueblo de Alcolea.

6.- Enterado por mi padre que le cogió allí con sus padres en la aldea llamada Casa de la Vega o Casa del Boticario que está pegando al mismo cerro de La Morra.²



Por favor perdonen las faltas de ortografía, los estudios que he tenido han sido muy cortos³. Son razones consumadas por los hombres. Las huellas pueden hablar en lo presente sobre el término donde se hicieron los trabajos. Si no hubiera dicho nada, lo podía haber dado para que lo hubieran pasado o máquina, de momento no he querido.

² Restos de la casa y palomar "del amo" Eusebio González, donde vivió el abuelo de Emilio Sanz.

³ Emilio recibió clases en casa de D. Agustín Parrilla

7.- El tesoro se empezó a comentar por una mujer llamada la señora Saldaña⁴ que se encontraba viuda quedándole del matrimonio dos hijos, un hijo y una hija. La Sra. Saldaña carecía de la vista siendo ya de una edad avanzada.

La Sra. Saldaña, por lo que decía el personal, llevaba mucho tiempo soñando con el cerro de La Morra, las galerías y las habitaciones donde decía que se encontraba el tesoro. Decía que en las habitaciones había barras de oro y montones de monedas.

8.- La Sra. Saldaña llevaba tiempo mareando a su hijo para que fuera a trabajar al cerro de La Morra, pero su hijo no hacía caso a su madre. Hasta que un día se enteraron sus amigos de lo que decía la Sra. Saldaña y fueron al cerro de La Morra.

La Sra. Saldaña, aunque carecía de la vista les señalaba con la mano donde tenían que empezar a trabajar.

La Sra. Saldaña les dice " tenéis que buscar la entrada de la galería y seguirla hasta llegar a una losa grande que tapa la puerta de las habitaciones, en ese momento al levantar la losa tenéis que oír unos ruidos grandes pero no tengáis miedo que no os pasará (9) nada y quedará descubierto el tesoro."

En la custodia del tesoro dice la Sra. Saldaña que hay un animal que prefiere no decirlo haciendo esta pregunta: "en las fortalezas o castillos que ocultan tesoros o grandes riquezas quien hay en su custodia lo saben muchas personas."



Al poco tiempo de empezar los trabajos empezaron a abrir la tierra de piedras movidas por el hombre descubriendo cimientos de muralla de fortaleza. La Sra. Saldaña aunque carecía de vista, fue al sitio de la entrada de la galería, que es el barraco que hay mirando para el camino Vecinal en la cumbre del cerro siguiendo la galería con toda claridad que es hecha por la mano del hombre.

⁴ La Sra. Saldaña era abuela de Apolonio, Aparicio y Emilio.

El personal del pueblo se iba enterando de lo que hacían en el cerro de La Morra y se iban sumando cada día más a trabajar y otras personas a ver de trabajar. La galería estaba descubierta para seguirla hasta donde decía la Sra. Saldaña.

El cerro de La Morra lo dividen dos fincas a la parte de arriba es de Doña Gregoria⁵ Escobar y a la parte de abajo es de Don Eusebio González⁶.

Siguiendo los trabajos para delante de la galería pierden la cimbra de resistencia de la bóveda, lo que les hizo de hacer de empezar otra vez (11) desde arriba para abajo que es el hueco o barranco que hay mirando para el pueblo siguiendo otra vez la galería.

La galería estaba taponada de piedra de pedernal y sillares grandes de mucho peso sin que fuese su destino labrado a escuadra. Todavía quedan algunos por el cerro, la mayoría se los fueron trayendo al pueblo.

Los trabajos iban muy despacio teniéndolos que hacer a fuerza bruta. La Sra. Saldaña que iba por delante de ellos diciendo lo que tenían que ir sacando primero.

Viendo algunos hombres que los trabajos eran muy duros pensaron de probar a la Sra. Saldaña viendo que no sacaban (12) nada. La Sra. Saldaña les había dicho: " tenéis que sacar un sillar de forma de cuña que la punta estrecha está mirando para el Castillo de Fuentes y la parte más ancha para el camino vecinal."

Al descubrir el sillar pensaron estos hombres de probar a la señora Saldaña a ver si tenía seguridad de lo que decía. Estos hombres al levantar el sillar se lo cambiaron de forma contraria que había dicho la Sra. Saldaña. La parte estrecha se la pusieron mirando para el camino Vecinal y la parte ancha para el Castillo de Fuentes.



Llamaron a la Sra. Saldaña diciéndole, "mire usted el sillar que nos ha

⁵ Gregoria Escobar era la propietaria de dos casas en la calle Mayor, la que habitó Doña Pilar y la de las cuatro esquinas donde actualmente hay un hostel.

⁶ Eusebio González Sanchís nació en 1853, ejerció como farmacéutico, tuvo 20 hijos con sus 3 esposas.

dicho usted está al revés de los que nos ha dicho usted" y cogieron a la (13) Sra. Saldaña para que tentara el sillar.

La Sra. Saldaña les dijo, hijos míos así no estaba el sillar lo habéis cambiado vosotros. Momentos que presenciaron aquellos hombres. La Sra. Saldaña aunque carecía de la vista tenía seguridad en lo que decía.

En estos momentos cuando vieron que había fundamento, se enteró la dueña de las tierras Doña Gregoria Escobar, mandando al guarda⁷ a que dijera al personal que todo lo que fuese su propiedad que no trabajase nadie. Doña Gregoria Escobar dijo "todo el personal parado", viendo que había fundamento para (14) tirar para delante.

Doña Gregoria Escobar se encontraba viuda sin familia cercana, pensó de seguir con los trabajos para delante y por su cuenta se buscó obreros y siguió la galería conforme la habían dejado ya con toda claridad.

En estos momentos cuando la Sra. Gregoria siguió los trabajos se hizo ya público. Acudía personal de aquí del pueblo y de fuera del pueblo a ver de trabajar al cerro de La Morra, hablando de que había un tesoro.

15.- La Sra. Escobar viendo que no sacaban nada mandó que pararan los trabajos y todo lo que fuese de su propiedad que no trabajase nadie. Se cansó de gastar dinero y dejó los trabajos parados con la galería descubierta. En estos momentos el personal se quedó parado creyendo que había fundamento para seguir la galería que la Sra. Saldaña tenía seguridad en lo que decía.

El cerro de La Morra como ya he dicho antes lo dividen dos fincas, de aguas para arriba la de Doña Gregoria Escobar y de aguas para abajo de Don Eusebio González.

16.- En estos momentos viendo la Sra. Saldaña que se niega Doña Gregoria a que trabajen en su propiedad, les dice la Sra. Saldaña que por debajo del cerro también se puede llegar a las habitaciones pero es muy peligroso para los hombres. A esto dice Don Eusebio González que todo lo que sea de su propiedad pueden trabajar donde quieran.

La Sra. Saldaña les dice donde se tienen que poner a trabajar y lo que van a descubrir primero. La Sra. Saldaña les dice "tenéis que descubrir un risco con forma de una nariz, ahondar (17) más y tenéis que buscar un agujero para caer a unos depósitos de agua y pasando los depósitos tenéis que buscar una galería entre los riscos que os llevará a las habitaciones donde está el tesoro."

Los hombres que veían en la Sra. Saldaña seguridad en lo que decía, descubrieron el risco en forma de una nariz, conforme había dicho, con los depósitos de agua conforme había dicho. Consiguieron andar bastantes metros por la galería de la risquera y todo salió como dijo la Sra. Saldaña.

⁷ El guarda era el "tío Julito", Julio Pernías, nacido en 1858 y padre de Epifania "la calderera" que ejerció como comadrona.

18.- Al tener que caer a los depósitos de agua los hombres tenían que arriesgar la vida. Tenían que atarse con sogas y al tirarse al agua se presinaban encomendándose a Dios de rodillas por si no volvían. Al caer a los depósitos de agua tuvieron que echar palos para que les sirviera de barca para cruzar a buscar la galería que decía la Sra. Saldaña.

Fueron momentos de miedo por temor que se podían quedar sepultados. A los depósitos de agua entraron varios hombres, uno de ellos era un yerno de Don Eusebio González que era juez en aquellas fechas del pueblo (19) viendo que no tiene más que una entrada fácil que es la de la cumbre del cerro por donde se les negó la entrada para seguir trabajando la Sra. Escobar.

Viendo que hemos pasado del año 1900 al 1992 con los utensilios que tienen hoy puede ser muy fácil, viendo que aquellos hijos de Villar de Cañas hicieron lo peor por las dos partes del cerro que quedaron descubiertas y se han ido lodando con el paso de los años.

Secreto de unos cuantos hombres valientes, como pasa en todas las historias, viendo que había fundamento para arriesgar aunque fuese la vida (20) se aventuraron a ir por la noche a trabajar a la galería de la cumbre del cerro que lo tenían prohibido por Doña Gregoria. Estos hombre estuvieron trabajando unas cuantas noches hasta que se enteró el guarda de Doña Gregoria.



Que se valieron para que no se diera cuenta de que estaban trabajando al no sacar la obra fuera de la galería. El guarda de Doña Gregoria se enteró en el pueblo de que estaban trabajando por la noche. Fue y se encontró con la galería llena de tierra y piedras de lo que habían trabajado.

Mandó Doña Gregoria a su guarda que investigara a ver quien había sido, no lo supieron.

21.- Siendo de los últimos trabajos que se hicieron en el cerro de La Morra, uno de los hombres que trabajaron por la noche me explico a mi aquello que les había pasado, que fueron momentos de miedo. Estos hombres siguiendo la galería llegaron a la losa que decía la señora Saldaña, que era la entrada a las habitaciones. Al tratar de levantar la losa un fuerte viento les apagó las luces y quedaron acobardados. Le dijo a mi abuelo que

pensaron de bajar a que les diera luces pero que tuvieron miedo. Para mi creo que consiguieron el objetivo, si no mintieron a mi abuelo.

22.- Sabiendo todo lo que pasó me sumo a aquellos hombres diciendo que la Sra. Saldaña tenía seguridad en lo que decía. Lo que pasó por la Sra. Saldaña lo ignoro. Me limito a decir lo que tengo entendido de mi padre. Que más para adelante de donde llegaron con los trabajos lo ignoro.

23.- Lo que veo a mi corto conocimiento:

1º) Siendo una cosa pública de muchas personas que vieron en una persona humana ir derecha por las dos partes del cerro a descubrir las galerías. Para mi tiene fundamento.

2º) Si lo que hay en la custodia del tesoro dice lo mismo la Historia de España. Para mi tiene fundamento.

3º) Si los hombres que trabajaron por la noche lograron levantar la losa que tapaba la puerta de las habitaciones, si no mintieron. Para mi tiene fundamento.

4º) Los depósitos de agua que si comunican con las habitaciones. Para mi tiene fundamento.

24.-

5º) Aquellos hombres que probaron a la Sra. Saldaña, para ver si tenía seguridad de lo que decía. Para mi tiene fundamento.

6º) La cumbre del cerro de La Morra que tiene huellas de fortaleza de una raza anterior de la nuestra. Para mi tiene fundamento.

7º) La Sra. Saldaña careciendo de la vista les hizo de ver que tenía seguridad en lo que decía. Para mi tiene fundamento.

8º) La galería de la cumbre del cerro hacia la parte de abajo del mismo cerro, pueden ser descubiertos

25.- Creo que en poco tiempo viendo que aquellos hombres, hijos de Villar de Cañas las dejaron descubiertas, que se han ido lodando con el paso de los años, es tierra movida.

Lo que les pasó a aquellos hombres al mover la losa, fue un fuerte viento de las galerías que lo tenía dicho la Sra. Saldaña. La losa que tapa la puerta de las habitaciones para mi existe.

26.- Después de enterarse de todo lo que pasó con los hijos de Villar de Cañas por el año 1900 se puede apreciar que fue una injusticia que no perjudicaban a nadie. En todas las historias siempre sale algún Judas, aquí se puede ver que lo hubo.

De las dos personas que es el cerro de La Morra una se portó como una persona humana diciendo: " todo lo que sea de mi propiedad pueden trabajar donde quieran". La otra persona se portó como un Judas pensando que si no era para ella que no fuese para nadie. Pasaría por el ojo de la AGUJA al terminar de respirar.

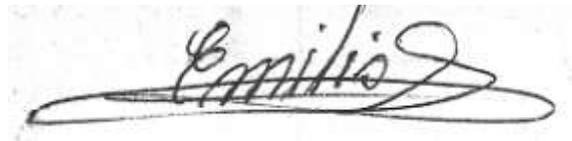
27.- Si después de todo el tiempo que ha pasado sabemos los hijos de Villar de Cañas en la situación que queda, MERECE LA PENA REPETIR LA AVENTURA, tenemos el camino más fácil que aquellos lo tuvieron.

Si se termina de cumplir los sueños de la Sra. Saldaña, Villar de Cañas puede ser el más rico de Cuenca. Sería mi deseo.

Para mí como persona humana, pienso en muchas personas que han pasado a descansar para siempre con una ilusión que no pudieron hacer realidad: conseguir llegar a las habitaciones.

MERECEN UN RESPETO.

En conciencia, si el cerro de La Morra contiene algo, darle vida.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Emilio', with a long horizontal flourish underneath.

28.- Pensaba de dejarme algo sin decir. Veo que es mejor decirlo todo aunque algunas personas se van a reír y otras a lo mejor se les van a saltar las lágrimas viendo hasta donde pensaba la Sra. Saldaña llegar.

Que lastima que tenía dicho la Sra. Saldaña a todo el personal que lo presencié, esto: "al llegar a levantar la losa que está en la puerta de las habitaciones donde se encuentra el tesoro, me tienen que bajar dos hombres de la mano para entrar en las habitaciones donde se encuentra el tesoro, en ese momento de quedarse el tesoro descubierto yo moriré (29) a los demás hombres no les pasará nada."

La Sra. Saldaña no sentía de pasar de la vida a la muerte con tal de hacer a su pueblo rico. Era su ilusión que no pudo ser cumplida por una persona como ya saben.

Esta mujer si un día sus sueños se cumplen los hijos de Villar de Cañas la recordarán toda la vida.

Si después de 92 años no merece una solución que venga Dios y lo vea.

30.- Villar de Cañas repito, no ha sido responsable de detener una cosa de esta naturaleza. En el año 1966 el 8 de marzo viendo que aquí no tenía nada que hacer, pensé en ponerlo en manos de nuestra primer autoridad provincial, el Señor Gobernador.

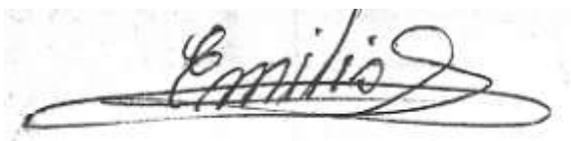
El señor Gobernador me atendió muy bien, mandó a un señor con su coche oficial a que se informase de lo que manifestaba con respecto al cerro de La Morra.

Después me enteré de para el Jefe de Bellas Artes de Cuenca, MIS RAZONES NO SIRVIERON DE NADA PREVALECIO LA MENTIRA.

31.- Respaldo por unos hechos consumados de un pueblo como pueden ver en lo presente.

Si después de 92 años me ha tocado a mi transmitir a mi pueblo en la situación que ha quedado el tesoro del cerro de La Morra, creo que no oculto nada a mi pueblo.

Deseo que los sueños de la señora Saldaña se cumplan un día cuando se descubra.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Emilió', with a long horizontal flourish underneath.

30.- Deseo que estas 30 hojas contando lo que les pasó a los hijos de Villar de Cañas, repito por el año 1900, se quede en este Ayuntamiento para siempre para generaciones futuras. Las huellas del paso del hombre por nuestros parajes seguirán existiendo toda la vida.

Villar de Cañas, 5 de octubre de 1992

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Emilió', with a long horizontal flourish underneath.

ANEXO

Escrito de contestación del Gobernador Civil.



Cuenca, 16 de Agosto de 1.988.

El Gobernador Civil de Cuenca

Sr.D. Emilio Sanz
VILLAR DE CAÑAS

Muy Sr. mío:

Acuso recibo de su escrito de fecha 14 de Julio pasado en relación con el hallazgo de una galería subterránea con restos arqueológicos.

Todo lo referido a este tema deberá Vd. ponerlo en conocimiento del Delegado de la Consejería de Cultura - en Cuenca D. Manuel Osuna.

Atentamente.

Rafael Mazarrasa Martín-Artajo.

Una de las 30 hojas manuscritas por Emilio Sanz.

Señor Alcalde
Misión Rescate
Para nuestro Pueblo
Nuestra Señora Alechama
esta aquí entre nosotros
Callada consus 500 Años
de presencia en estas tierras
de Villar de Cañas
Esperando que algún día
quese Rescate lo que le pertenece
del Pasado.
El Tesoro del Cerro de La
Morra

Mi agradecimiento a José María Noe Martínez que me facilitó escaneadas las 30 hojas de material manuscrito por Emilio Sanz el 11 de enero de 2015. El 18 de febrero de 2015 lo acabé de transcribir e ilustrar.

Gonzalo Mantecón Sáez
Villar de Cañas, 18 de febrero de 2015

"No es sabio el que sabe dónde está el tesoro, sino el que trabaja y lo saca".
Francisco de Quevedo y Villegas